

Literatura bajo sospecha¹

Rocío Rodríguez Ferrer

Pontificia Universidad Católica de Chile

rcrodri@uc.cl

Frente a la encrucijada esencialista que supone la definición de lo popular, proponemos a continuación diversas investigaciones nacidas de una común certeza: la literatura popular, por una u otra razón, emerge signada por el recelo. De un modo más o menos radical, la popular sería una literatura con alto potencial querellante, ya sea porque "...moviliza lo táctil, lo incidental, lo visceral y lo insustituible" (Chambers en Street, 20); o puesto que "...puede entrar en estrecha relación con la política, en especial con el concepto de ciudadanía, es decir, con el derecho a pertenecer a algo y ser reconocido como tal" (25). Acechante en su singular afirmación de la continuidad del arte y de la vida (Bordieu 237), la cultura popular, forjadora de complejas formas de identidad, reclama un análisis no menos inquisitivo. Siguiendo tal decoro académico, los artículos que componen este *dossier* invitan a someter a sospecha las letras populares, en un ejercicio escrutinador que va desde la pregunta por la importancia de estas en la formación lectora hasta su cuestionada legitimidad estética, dibujando asimismo algunos de los modos en que la literatura popular triza ciertos relatos oficiales. Las distintas miradas que se ofrecen reconstruyen, en la suma, una literatura popular en su configuración polisistémica; bibliotecas, intelectuales, críticos y consumidores se yerguen cruciales para la comprensión y valoración de lo popular. Por hacer más legible lo de por sí difícil de asir, se trata de lecturas que se concretan en un particular objeto editorial: el de la hoja suelta, especialmente en su configuración como *Lira popular*. Lo popular que nos atañe refiere, pues, a uno de soporte efímero, de corte impreso y urbano, y ceñido, además, a un tiempo específico, el del Chile de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX; delimitación temporal que no hemos de perder de vista si queremos evitar los desvíos interpretativos. Y es que la de lo popular, consecuente con su ya aludido curso político, es siempre una conceptualización histórica (Bubnova 628).

Que estamos ante formas que inquietan nos lo demuestra con total nitidez el académico chileno afincado en Estados Unidos Juan Poblete, al examinar en su artículo la subjetividad lectora popular desde dos polos: el de la biblioteca popular y el de la hoja suelta. Direccionando su atención hacia el rol de la lectura popular en la formación lectora en el Chile decimonónico, mapeará los espacios de control y de libertad, de hegemonía y de contrahegemonía entre los que se mueve la lectura popular, una lectura que –dirá

¹ Las reflexiones que aquí se recogen se vinculan directamente con la investigación llevada a cabo en el marco del proyecto Fondecyt Regular 1130680, del que fui investigadora responsable: "De monstruosidades y prodigios en la lírica popular: superstición y devoción en la poesía de cordel española (siglos XVI y XVII) y en la *Lira popular* chilena (siglos XIX y XX)" (2013-2016).

Poblete– transita desde el ámbito ordenado y monitoreado de la biblioteca hasta el más bien libre e inasible de la hoja suelta; rasgo volátil este último que, en su confrontación con el espíritu regulado de la biblioteca, nos patentiza la necesidad de atender a los grises que colorean las expresiones y sociabilidades populares. Espacio de contradicciones el de la cultura popular, insistirá Poblete, intervenido por asiduas luchas de poder.

También con el propósito de someter a problematización el consumo cultural, el investigador Rodrigo González Dinamarca se abocará a examinar la censura estética experimentada por ciertas literaturas populares. En un ejercicio metacrítico, revisará fundacionales estudios que tratan sobre los pliegos de cordel españoles y acerca de la *Lira popular* chilena, para dar cuenta del modo en que la crítica ha validado la ya clásica –y, por tanto, manida– aseveración de Michel de Certeau: “[l]a «cultura popular» supone una operación que no se confiesa. Ha sido necesario censurarla para poder estudiarla” (47). Desde la discusión bibliográfica, González relevará cómo la literatura de pliegos sueltos –independiente de su localización y su datación– ha sido fustigada por poner en entredicho los cánones estéticos tradicionales. Más que una invitación a evidenciar la *belleza del muerto*, lo que el investigador se propone es una aproximación inquisitiva al discurso crítico tocante a la legitimidad estética de las mencionadas expresiones populares. Invita, pues, a horadar dichos discursos así como las hojas sueltas hieren el estatuto canónico de lo literario, como si de formas monstruosas se tratase. El signo del recelo se acompaña, aquí, del prejuicio, operando, como bien demuestra Rodrigo González, en términos de prestigio antes que de textualidad.

De otros modos de lectura en torno a las hojas de poesía popular impresa da cuenta en su artículo Simoné Malacchini, diseñadora y académica de la Universidad de Chile. Desde la convicción de que los pliegos de *Lira popular* no son espejo de la élite, sino escaparate del pueblo, se preguntará por el rol de la cultura popular en la construcción de las identidades nacionales; y más específicamente, por el papel en ello del componente visual de los pliegos. Lo popular, en este artículo, se concibe por sobre todo en la acepción de lo local o lo propio. Malacchini presta atención al reconocimiento de la *Lira popular* como una especie de sello identitario de la cultura chilena y nos recuerda que lo anterior lleva al extremo de ser utilizado el componente xilográfico del pliego como una suerte de marca gráfica nacional, además de ostentar un estatuto fundacional en la tradición del grabado en Chile. La investigadora problematiza la lectura de la *Lira popular* en tanto fenómeno depositario de identidad chilena, al enfrentarla con otras manifestaciones populares latinoamericanas (de Brasil y México) afines en lo que a objeto tipográfico y referente visual se refiere. Así, se somete a examen la pregunta por el imaginario identitario desde la evidencia de claves culturales compartidas en el circuito de Iberoamérica. Y con ello, a partir de la pregunta por la dicotomía exógeno/ínsito, se revela una cara inclusiva y no exclusiva de lo popular.

Siguiendo con la revisión de las diferentes formas de discursividad popular –y con el cuestionamiento de las tácticas de consumo–, Begoña Pessis se encarga de evidenciar otro de los tantos modos en que la literatura popular deviene inquietante. Si ya González sugería una vía de entrada al estudio del

vínculo entre lo popular y lo monstruoso, Pessis recoge el guante y examina hojas de lira que tratan de alumbramientos extraordinarios para mostrar que el discurso de las teratologías y prodigios en las hojas sueltas chilenas no viene sino a sembrar dudas en los relatos hegemónicos asentados en la racionalidad y el orden. La capacidad desengañadora de las hojas sueltas, que someten a crítica los discursos oficiales, ejemplifica otro de los modos en que la lectura popular comparece problemática y contradictoria, como ya había aseverado Juan Poblete desde otra vereda. La incomodidad, desde el análisis de Pessis, emerge desde el cuestionamiento de las nociones hegemónicas de especie y de género que plantea la *Lira popular*, que desde su frágil y efímera materialidad hace tambalear el mundo levantado desde la oficialidad. Si hablamos de desmantelamientos, la propuesta de esta investigadora pone en entredicho, entre otros aspectos, el supuesto carácter reaccionario e ignaro de la cultura popular.

Que desde las literaturas populares es posible intervenir críticamente en el presente, problematizar lo contingente, nos lo reafirma Gastón Carrasco en su artículo en el que aborda cómo por medio de los versos por fusilamiento y lamentos que cobijan las hojas de poesía popular impresa –en los que opera un dispositivo melodramático estereotipado– se cuestiona la validez o pertinencia de la pena de muerte en una sociedad como la chilena del siglo XIX, en vías de modernización. El vínculo entre texto y horizontes de expectativas de los lectores se vuelve especialmente significativo en esta modalidad de la literatura popular, en la que se contraponen deseos individuales y orden social, ciudadanos y Estado. La hoja suelta es vista aquí no solo ya como crucial en la formación de una conciencia lectora, según la propuesta inicial de Juan Poblete, sino también en cuanto generadora de opinión a la usanza del discurso periodístico. Rotunda manera la de Carrasco de ejemplificar, gracias a la identificación del modelo melodramático, el tipo de retórica tremendista que explica en gran medida la deslegitimación estética de estos pliegos, tal como expone Rodrigo González.

A la problemática de la dimensión política de estos textos se refiere también Constanza Ternicier, al centrarse en la figura del expresidente José Manuel Balmaceda de un modo comparativo transhistórico. Poniendo en primer plano lo que podría interpretarse como un campo de fuerzas entre la cultura popular y la política (Street 36), la investigadora hace dialogar algunos ejemplos de la *Lira popular* con la novela *La batalla de Placilla*, de Marcelo Mellado. En este enfrentamiento discursivo, Ternicier revisa y discute diferentes modos de abordar la cultura popular, también desde una marcada e irónica autoconciencia en ese preguntarse por el gesto del “rescate patrimonial”. Gracias a la lectura que hace de los pliegos y de la novela de Mellado, transitamos por otra de las contradicciones de lo popular: la convivencia de un impulso homogeneizador con una inclinación a la transgresión, tendencia esta última que hemos visto que campea por las diferentes investigaciones que constituyen este *dossier*.

La aproximación polisistémica a una de las formas que adopta la literatura popular –la de la hoja suelta– no estaría completa si no atendiésemos a sus específicos agentes culturales. De ello se ocupa el académico Hugo Bello Maldonado, quien, desde el análisis de la figura del intelectual popular,

problematiza el panorama de irrupción de los sectores populares en el mercado de los impresos, ya en parte abordado por Juan Poblete. Bello Maldonado da cuenta de una "dialéctica de independencia relativa y de subordinación respecto de las clases dominantes" en el proyecto de las clases populares. Comprendiendo la *Lira popular* como una forma discursiva moderna y plebeya, revelación de la adquisición de las tecnologías de la escritura por parte de la élite intelectual de las clases subalternas, Bello Maldonado invita a leerla desde la perspectiva de la modernidad y no desde la degradación de la alta cultura. El énfasis de su investigación está puesto no en el intelectual criollo oligárquico –suficientemente descrito por Ángel Rama o Julio Ramos–, sino en el *pueta* en tanto agente de cultura (mediador y reproductor) complejo y politizado en sus formas de argumentación, negociante además entre una herencia oral y una cultura libresca (y una prensa comercial).

Si líneas arriba hablábamos de la imposibilidad de negar el carácter histórico del concepto de pueblo –y de lo popular–, estamos en condiciones, de la mano de estas propuestas analíticas, de rechazar también toda concepción de la cultura popular como entidad abstracta o monolítica. La hoja suelta, como nos dice Hugo Bello, "...es también parte análoga de sus formas de vida [de la clase popular], precarias, inestables y desarraigadas respecto de un orden hegemónico que tiene sus formas de consumo literario perfectamente declaradas en el soporte y la prestancia del libro". A singular molde editorial corresponde singular consumo y singular valoración. De esa literatura que desafía pretenden hacerse cargo estos estudios, relevando la complejidad de los sistemas simbólicos en juego; que si estamos ante letras que inquietan, no seamos menos en el trazar interrogantes.

Obras citadas

- Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Trad. Alicia Gutiérrez. Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2010.
- Bubnova, Tatiana. "En torno a la cultura popular y a la otredad del pueblo". *La literatura popular impresa en España y en la América colonial: formas & temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*. Pedro Manuel Cátedra García (dir.), María Sánchez Pérez (ed. lit.), Laura Puerto Moro (ed. lit.), Eva Belén Carro Carvajal (ed. lit.), Laura Mier Pérez (ed. lit.). Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas-Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2006. Págs. 627-640.
- De Certeau, Michel. "La belleza del muerto" (en colaboración con Dominique Julia y Jacques Revel). *La cultura en plural*. Trad. Rogelio Paredes. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1999. Págs. 47-70.
- Street, John. *Política y cultura popular*. Trad. Pepa Linares. Madrid: Alianza, 2000.